

EDICIÓN ESPECIAL

DIGITAL
25 DE SEPTIEMBRE DE 2020

ATENDAMOS LO URGENTE SIN DEJAR LO IMPORTANTE

En las últimas semanas hemos vivido días de gran preocupación por una posible vacancia presidencial debido a acusaciones de corrupción contra el presidente de la República y su entorno más cercano. Si bien apoyamos toda iniciativa que busque perseguir y castigar la corrupción que, como ya hemos denunciado, atenta contra la vida de todas y todos, en esta coyuntura parecía más ser una excusa para alimentar los intereses de cierto sector. La corrupción debe ser rechazada, denunciada y castigada sin duda alguna con urgencia, pero lo importante es exigir reglas claras para realizar las investigaciones del caso, respetando los mecanismos constitucionales para no desestabilizar el país.

Resolver la crisis social y económica que estamos viviendo a causa del coronavirus es sumamente importante e implica un compromiso conjunto de todos los sectores de la sociedad peruana. Aunque la tasa de contagios ha descendido, sigue habiendo muchos ciudadanos que necesitan atención para vencer este mal.

Un llamado a la unidad de todos los sectores

Se han trabajado diversas iniciativas desde la Iglesia junto al sector privado y al Estado, para seguir atendiendo las demandas de todo el país respecto a las consecuencias de la COVID-19. En esta labor de unidad, como lo mencionamos en nuestra anterior entrega, destacamos y respaldamos la

iniciativa pastoral "Resucita Perú Ahora" que "busca articular las fuerzas vivas de la sociedad desde la ética y la firme convicción de que con las propuestas científicamente fundamentadas y sustentadas en valores éticos, es posible lograr los consensos y acciones que lleven a la resurrección del espíritu que conformó la nación peruana" (Ayuda memoria Iniciativa "Resucita Perú Ahora" – 15.08.2020).

Desde la perspectiva de un Dios de la vida, liberador, nos hemos enfocado en llevar esperanza para luchar contra este virus que nos ha quitado mucho; en estas luchas debemos estar unidos para atender todos los frentes con mayor contundencia. Por ello, independientemente de las investigaciones que se deban realizar, las urgencias cotidianas, nuestras fuerzas deben seguir puestas en lo importante, en la construcción de un futuro conjunto sostenible generando alianzas para garantizar la vida de todas v todos. Al referirse a la construcción de futuro desde una perspectiva teológica, el padre Gustavo Gutiérrez señalaba que "...el futuro no llega, se construye; lo hacemos con nuestras manos y esperanzas, nuestros fracasos y proyectos, nuestra terquedad y nuestra sensibilidad a lo nuevo". Esto es lo verdaderamente importante, construir el futuro hoy, todos juntos, es lo que nos permitirá construir horizontes comunes sostenibles en el tiempo.

Los medios de comunicación cumplen un rol fundamental en este momento. Si bien su labor es la de informar con noticias de interés para los ciudadanos y ciudadanas, no se puede abarrotar todos los espacios con un espectáculo lamentable como lo hemos visto durante estas semanas. Quedarse en el detalle de los hechos sin mayor análisis de fondo, de lo que significa para la institucionalidad democrática del Perú, no ayuda a construir, por el contrario, aviva el morbo.

Ese rostro de amor al prójimo lo hemos visto reflejado en todos los comedores populares que alimentan al que no tiene pan, en las campañas que recaudan fondos para implementar las plantas de oxígeno, en los colectivos que se organizan para aliviar el dolor de los enfermos con plantas medicinales, en quienes prestan un techo a los migrantes que no tienen hogar y en todas esas iniciativas que como Iglesia hemos impulsado.

Sigamos viviendo nuestra fe mediante estas acciones concertadas para dar solución a los problemas que hoy nos aquejan. No olvidemos a esos más de 30,000 peruanos y peruanas que hoy ya no están con nosotros a causa del virus. Atendamos lo urgente y no nos distraigamos de lo que realmente importa.

CONQUISTA HISTÓRICA DE LAS TRABAJADORAS DEL HOGAR

por Leddy Mozombite Linares Secretaria General de la Federacion Nacional de Trabajadoras v Trabajadores del Hogar del Perú (FENTTRAHOP).

Tras años de lucha las trabajadoras y trabajadores del hogar organizadas logramos victorias históricas que cambian nuestras vidas, marcan un antes y un después. La nueva ley de trabajadoras del hogar que aprobó el Congreso el 5 de setiembre de 2020. está adecuada al Convenio 189. Este logro tiene un significado histórico y político para la clase trabajadora, especialmente para la lucha de las trabajadoras del hogar, porque es ponerse al frente de la discriminación, étnica, social, cultural y laboral de miles de mujeres que a través de organización sindical hemos puesto en agenda nuestras reivindicaciones en la sociedad y en el propio movimiento sindical. Es el reconocimiento del trabajo del cuidado remunerado que realizamos la contribución significativa al desarrollo social y económico al país.

Desde otra mirada la conquista de la nueva ley es por la lucha de la equidad de género. Del medio millón de trabajadoras y trabajadores del hogar, el 96% somos mujeres y el 92% trabajamos en condiciones informales. Conscientes de esta realidad, las trabajadoras del hogar organizadas en la FENTTRAHOP y sus bases sindicales: Tumbes, Piura, San Martin, Lambayeque, La Libertad, Cajamarca, Junín, Ica, Lima, Callao,



Del medio millón de trabajadoras y trabajadores del hogar, el 96% somos mujeres y el 92% trabajamos en condiciones informales.

Arequipa, afiliadas a la CGTP, asumimos el papel protagónico en este proceso haciendo frente a la discriminación, a salarios y jornadas de explotación, sin contrato escrito, muchas veces expuestas a acoso y violencia sexual, una serie de abusos agudizados en la pandemia. Nuestra fortaleza organizativa nos ha permitido continuar y decirnos ¡Nuestra Lucha no está en Cuarentena!

Las trabajadoras del hogar somos trabajadoras, tenemos derechos laborales fundamentales. La nueva ley regula la relación laboral, elimina toda forma de discriminación, reconoce el valor del trabajo de cuidado remunerado que realizamos y que es valioso y fundamental para el bienestar de nuestras familias y para las familias de quienes nos contratan, pues mientras nosotras cuidamos y hacemos labores en los hogares, los empleadores mejoran su economía o se desarrollan profesionalmente. Ahora el contrato será por escrito, nuestro sueldo no debe ser menor al mínimo, la jornada laboral es de ocho horas, hay modalidades de contratación como jornada completa o parcial; es decir el empleador tiene opciones en el marco del respeto.

Pedimos al presidente Martín Vizcarra que firme y promulgue nuestra Ley, para la protección y cumplimento de nuestros derechos fundamentales. Las trabajadoras del hogar debemos trabajar en condiciones saludables y que esta nueva normalidad sea con dignidad. Que nos escuche no como víctimas, sino como ciudadanas. Que se haga justicia para todas las trabajadoras del hogar, para quienes ya no están, para quienes empezaron desde niñas, para quienes en esta pandemia se han encontrado desprotegidas. Esto no debe pasar más.



Desde otra mirada la conquista de la nueva ley es por la lucha de la equidad de género.

IQUITOS - JOSÉ MANUYAMA: "LA SOLIDARIDAD AYUDARÁ A FORTALECER A LOS MOVIMIENTOS QUE RECLAMAN JUSTICIA"

por Marycielo Palomino, comunicadora del Instituto Bartolomé de Las Casas



José Manuyama es docente, activista y defensor ambiental en Loreto. Actualmente es parte del Comité de Defensa del Agua en Iquitos.

1. Se aprobó la declaratoria de emergencia de cinco distritos de Loreto, debido a la contaminación del río Nanay, ¿desde hace cuánto tiempo y cómo es el panorama ambiental de esta zona? ¿cómo ha venido siendo afectada por la contaminación?

El río Nanay es un río extraordinario de baja dinámica que abastece de agua potable a más de 500 mil habitantes que habitan la cuenca, incluyendo Iquitos, capital de Loreto. Este río ya está impactado por residuos sólidos en la parte baja a causa de los desagües. A esta realidad se suma la proliferación de dragas mineras que extraen oro, una actividad dañina y tipificada como delito según el código penal.

Esta actividad es absolutamente contaminante, pero también es epicentro de múltiples amenazas sociales, como la trata, la delincuencia y el alcoholismo, etc.

Las dragas usan mercurio para atraer el oro, a la vez remueven grandes cantidades de tierra del lecho del río, movilizando gran cantidad de metales pesado-tóxicos para la vida. Es decir, a parte de la contaminación ya existente, se añade una más dañina y delincuencial que es la minería aluvial.

2. ¿Cuál es la demanda de los ciudadanos de Loreto ante esta situación? ¿en qué consiste la declaratoria de emergencia, y cómo esta puede visibilizar la problemática?

La población articulada en el Comité de Defensa del Agua y de Resurgir Amazónico, ante semejante afectación viene exigiendo la erradicación completa y un abordaje integral a mediano y largo plazo para la cuenca.

La declaratoria de emergencia es un marco normativo para que las instancias respectivas cumplan con sus funciones respectivas, capturen a los responsables y gestionen propuestas para atender a la población ribereña que forma parte del distrito de Alto Nanay.

Mucho está en riesgo. La difusión y la

solidaridad con la protesta ciudadana hará que el Estado (Fiscalía, Capitanía de Puerto, Policía Nacional, Sunat, UIF, GOREL y demás entidades públicas) nos garantice una cuenca libre de plagas.

3. Entendemos que se ha levantado la voz por esta situación desde la ciudadanía, ¿cómo se han venido organizando? ¿quiénes participan?

Muchas organizaciones ambientales se pronunciaron y participaron de los plantones que hicimos en la Fiscalía, la Capitanía de Puerto y el Gobierno Regional de Loreto. Y ahora, durante el aislamiento son miles las personas que han contribuido a través de las redes para difundir la problemática.

4. En estos tiempos de crisis debido a la pandemia, se ha visto que la organización es la manera en la que los ciudadanos han podido salir adelante, ¿cómo crees que deberíamos seguir fortaleciendo esta organización social?

Nos toca seguir informando a la población del riesgo que se cierne sobre nuestras vidas. No podemos permitir que los males se multipliquen con la complicidad de algunos malos funcionarios del Estado. La solidaridad nacional ayudará a fortalecer a los movimientos que reclaman justicia.



No podemos permitir que los males se multipliquen con la complicidad de algunos malos funcionarios del Estado.

UN EJEMPLO DE RESILIENCIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Por Katee Salcedo, directora de la revista Signos

El Perú tiene una gran brecha digital. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), solo el 40,1% de los hogares en el Perú cuenta con conexión a Internet. Esta pandemia provocada por el coronavirus ha hecho más visible esta gran desigualdad, pues ha vuelto más difícil la tarea de los maestros y maestras para continuar llevando conocimiento a distancia.

Fe y Alegría se encuentra en 21 regiones del país y agrupa diversas instituciones educativas en las tres modalidades, Básica Regular, tanto urbana como rural; Básica Especial y Básica Alternativa en los niveles básica y superior. Los maestros y maestras han tenido el gran desafío de continuar enseñando, incluso a pesar de no tener todos los equipos y conocimientos digitales necesarios para hacerlo.

El director del programa de educación rural red de Fe y Alegría Nº 72 de Pucallpa en la región Ucayali, Jaico Rojas Maynas, viene acompañando a 26 instituciones educativas de inicial v primaria. Muchos de los docentes son bilingües shipibos y monolingües y vienen recibiendo capacitación en herramientas digitales en castellano y shipibo para educar a distancia. "Los mayores desafíos que hemos enfrentado como red es la falta de conectividad en algunos caseríos y comunidades nativas, que no posibilita comunicarse con los y las estudiantes para que accedan a la estrategia Aprendo en casa de manera virtual. No todas las familias tienen los medios de comunicación o recursos tecnológicos (Tv, radio y celular)".

Sin embargo, esto no ha sido un impedimento para hacerle frente a



Fe y Alegría se encuentra en 21 regiones del país y agrupa diversas instituciones educativas en las tres modalidades, Básica Regular, tanto urbana como rural; Básica Especial y Básica Alternativa en los niveles básica y superior.

esta realidad. Jaico nos comenta que se han conformado comunidades de aprendizaje, donde los y las docentes y los acompañantes pedagógicos reúnen para elaborar fichas autoaprendizaje a través de proyectos integrados. Esto con el objetivo de atender a los niños y niñas que no tienen acceso a través de la radio o tv.

Las y los docentes también se vienen formando mediante cursos virtuales a los que acceden desde sus celulares y computadoras. Este aprendizaje es acompañado por otros profesores, así como por los propios familiares que apoyan a los docentes para que puedan acceder a estas capacitaciones virtuales. El rol de los jóvenes en las familias de los docentes ha sido clave para esto.

"La brecha digital es enorme en la zona rural de Pucallpa, las condiciones de educabilidad no son las adecuadas, por lo que pedimos a las autoridades regionales y nacionales priorizar la educación en el Perú y especialmente en la zona rural amazónica y andina", nos menciona Jaico Rojas.

Ucayali es una región que ha sido bastante golpeada por la covid-19 y por sus características, se piensa que las cifras aún no reflejan la totalidad de casos por el difiícil acceso a todas las comunidades indígenas que la conforman. Aun así, como en otras partes de la Amazonía, al no contar con la atención del virus por el colapso de los hospitales, así como por el difícil acceso a las medicinas, las comunidades se han agenciado para tratar el coronavirus con plantas medicinales como el "matico". Así también, las y los docentes han buscando diversas estrategias para que los niños y niñas accedan a su derecho a la educación a pesar de las dificultades. En tiempos de pandemia, estos ejemplos de resiliencia son esperanza para todas y todos.

MIGRANTES EN CHICLAYO COMPARTEN SUS EXPERIENCIAS SOBRE LA PANDEMIA

En el marco de la celebración de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, el 07 de setiembre se realizó el encuentro "Experiencias y signos de esperanza en tiempo de Pandemia". En este encuentro, se reunieron representantes de diversas organizaciones vinculadas a la Comisión de Movilidad Humana de la Diócesis de Chiclayo e invitados de movimientos, comunidades y migrantes delegados de distintas zonas de la región. La zona norte del país tiene los índices de migración más altos del Perú.

Durante la reunión, se escucharon las diversas experiencias en voz de los propios migrantes sobre la difícil situación que han tenido que vivir al llegar al país. Este encuentro preparatorio tuvo el objetivo de sensibilizar a la población y a las distintas instituciones sobre la situación que viven nuestros hermanos en este tiempo de pandemia.

De acuerdo a las necesidades que ellos mismos manifestaron, se saludó la respuesta que tuvieron las organizaciones, parroquias e instituciones para



acudir a su apoyo. Entre los casos que se encontraron, hubo una gran cantidad de migrantes con enfermedades crónicas, mujeres embarazadas, niños y niñas. "En esta realidad encontramos el rostro del Señor, respondiendo a su necesidad de alimento, de ayuda".

Asimismo, en sus testimonios, resaltaron los problemas que tuvieron para regularizar sus papeles, para ingresar a los niños a los colegios, de alimentación y vivienda. Por su parte, las organizaciones que apoyaron estos y otros casos indicaron que fue muy importante la creación de espacios de escucha para conocer la situación en la que se encontraba esta población así como sus

necesidades.

Además, resaltaron la importancia de la propia organización de los migrantes, asumiendo responsabilidades diversas y tareas, incluso en tiempos de pandemia. "La organización genera solidaridad, permite asumir acuerdos, confiar en el otro y con eso ver resultados". Finalmente, juntos resaltaron que esta experiencia ha sido de interaprendizaje, de encuentro y de conversión al salir en busca de los hermanos migrantes de fuera e interior del país para acompañar y responder a su problemática.

LOS JORNALEROS DE LA VIÑA (MATEO 20,1-16)

por el P. José María Rojo

Cada día, a las 4.00 am, por los Pueblos Jóvenes del Norte de lca –hasta "anteayer"- pasaban los camiones tocando la bocina, y el capataz iba reclutando los obreros (varones y mujeres) para llevarlos a trabajar a la chacra. El patrón, el dueño, se supone que se quedaba en su cama y –distinto que en la parábola- no volvía durante el día. Sabía los trabajadores que necesitaba para su espárrago, su tomate, su páprica... y el día anterior daba la orden de cuántos contratar. No le interesaban ni los trabajadores ni sus familias, ni las necesidades de unos y otras.

Cada año, en la Catequesis Familiar, cuando en el "juzgar" tocaba esta lectura, siempre las parejas guía volvían a identificarse con el jornalero de la primera hora que protestó y presentó su reclamo al patrón, cuando sólo recibió su denario. Nadie entendía la justicia del patrón. Yo mismo, cien veces leo la parábola y cien veces quedo sorprendido y golpeado por la actitud del patrón. Y siempre descubro algo nuevo.

Hay otras interpretaciones más teológicas, pero la simple y directa lectura nos golpea y nos confronta con otra manera de entender la justicia, que no es la distributiva ni la legal (todos iguales o conforme a ley). El patrón de la parábola pasa la primera vez por la plaza y contrata obreros por un denario, conforme a ley. Y sigue pasando a distintas horas y se va olvidando de la ley; pero envía a todos a trabajar a su viña, prometiendo pagarles lo justo. La última vez que pasa, ya casi al final de la tarde, pareciera que, abiertamente, se preocupa sólo por los trabajadores, se coloca en sus zapatos:

- ¿Qué hacen acá todo el día con los brazos cruzados, sin trabajar?
- Nadie nos ha contratado, señor (no somos flojos, tenemos hijos que mantener, pero nadie nos ha ofrecido trabajo...)
 - ¡Vayan también a mi viña!

Llega la hora de pagar y la orden para el administrador es muy clara: "Paga a todos un denario" (lo acordado con los primeros), "comenzando por los últimos" (los que no sufrieron el cansancio ni el calor del día, pero sí temieron la humillación de llegar, otra vez, a casa sin nada para sus hijos). Definitivamente, es otra justicia. Dios es justo porque es misericordioso. Y el papa Francisco sonrió al terminar de leer la parábola.